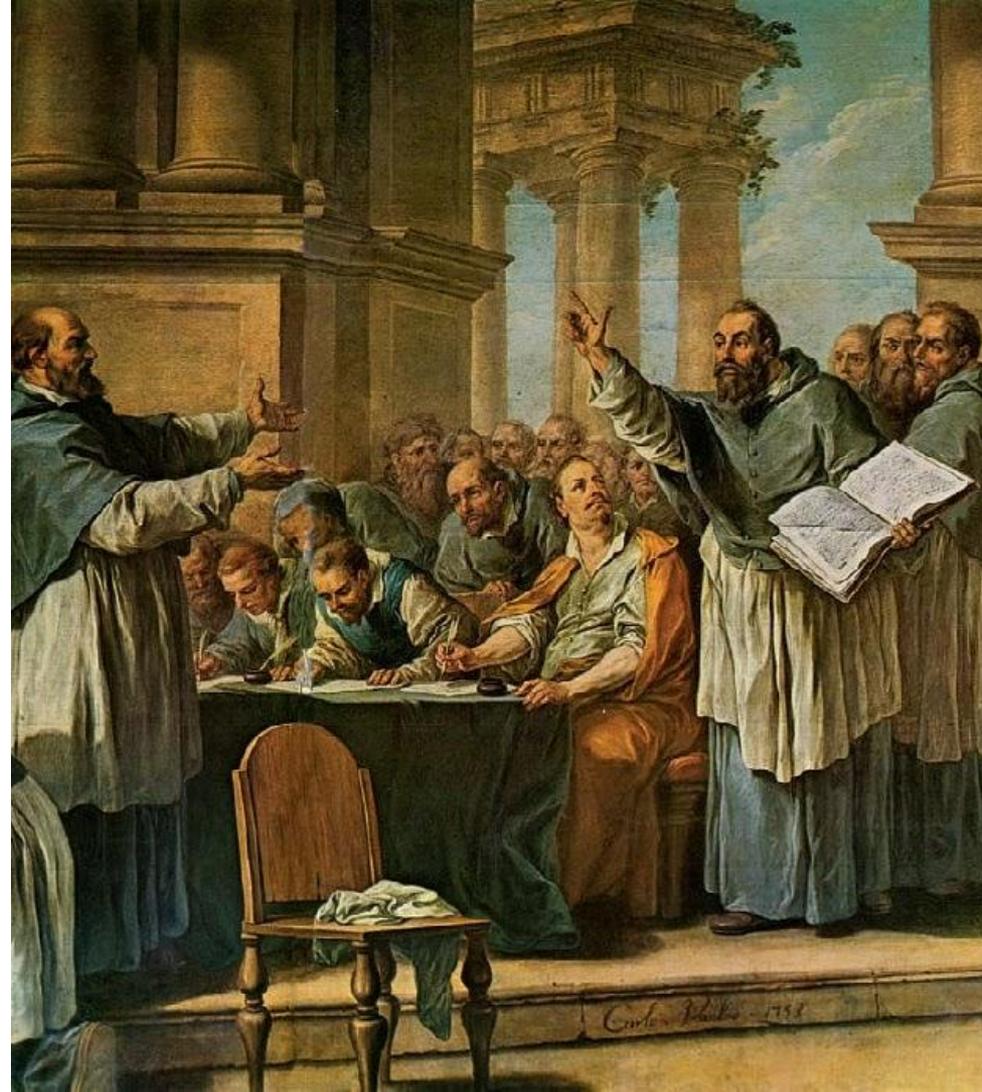


Constantino y su legado



Año 314: Concilio de Arlés



Año 314: Concilio de Arlés

- ❑ Cisma donatista
- ❑ En 313, Constantino comisionó una junta liderada por el obispo de Roma que favoreció a Ceciliano (en contra de Mayorina, Donato)
- ❑ En 314, 47 obispos en Arlés ratificaron la decisión de la comisión italiana
- ❑ Persecución de donatistas

**Año 321: Domingo,
día oficial de reposo**



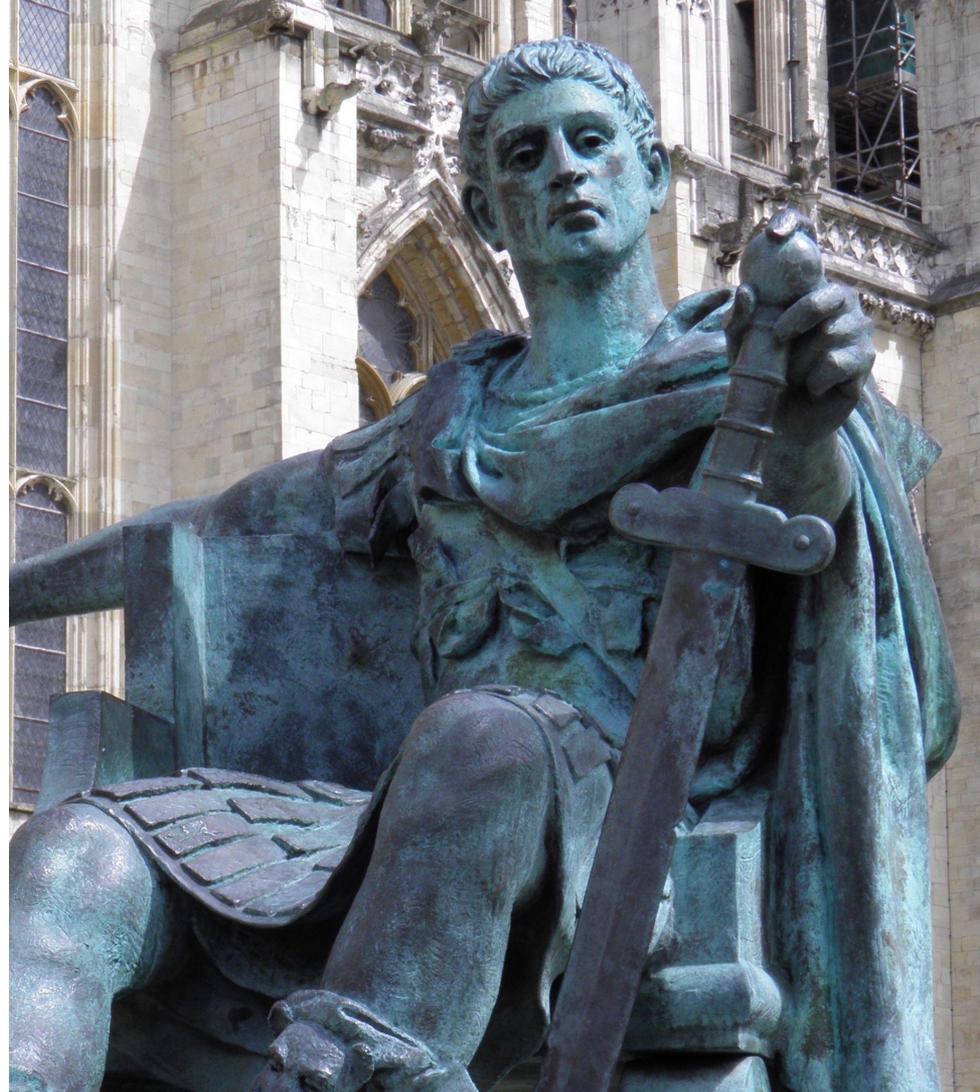
Código de Justiniano 3.7.3

“Todos los jueces, ciudadanos y artesanos descansarán en el venerable día del sol [i.e. el domingo]. Pero los campesinos pueden ocuparse sin obstáculos de la agricultura, ya que a menudo sucede que este es el día más adecuado para sembrar grano y plantar viñas, de modo que la oportunidad que brinda la divina providencia no se pierda, porque la razón justa es de corta duración”.

Año 321: Domingo, día oficial de reposo

- ❑ La práctica de la iglesia fue la causante de este favor, no viceversa
- ❑ Otros favores: donación de terrenos, construcción de iglesias, libertad de impuestos y autoridad civil para el clérigo

Año 324: Batalla de Crisópolis



Año 324: Batalla de Crisópolis

- ❑ Distrito turco de Üsküdar
- ❑ Constantino toma control de TODO el imperio romano

Año 325: Primer concilio ecuménico (Nicea I)



Año 325: Primer concilio ecuménico (Nicea I)

- ❑ İznic, Turquía
- ❑ “Ecuménico” (oikouménē)
- ❑ Arrijo de Alejandría
- ❑ Convocatoria y supervisión
- ❑ Imposible antes de Constantino: palacio real, viajes, protección, autoridad “mundial”
- ❑ Exilio para los (pocos) rebeldes

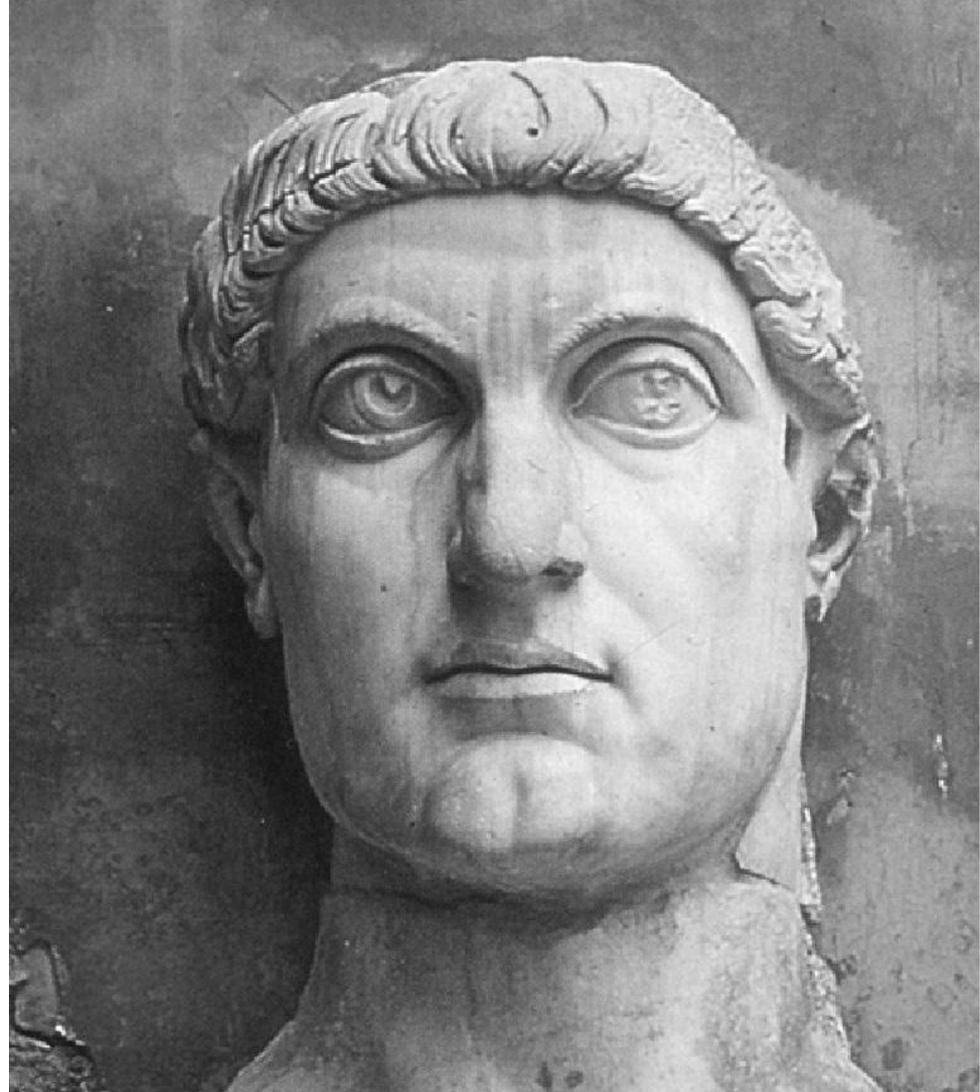
Año 330:
Dedicación de
Constantinopla

Año 330: Dedicación de Constantinopla

- ❑ Bizancio, Estambul
- ❑ Localización estratégica
- ❑ 11 de mayo, “nueva Roma”
- ❑ Nuevo imperio con raíces cristianas
- ❑ Surgimiento eventual de nuevo patriarcado “ecuménico”
- ❑ Futuros concilios en Constantinopla o cerca a ella

Año 337: Bautismo y muerte de “isapóstolos” Constantino

Lectura recomendada: [Eusebio de Cesarea. *Vida de Constantino*](#). Ed. y trad. por Martín Gurruchaga. Madrid: Editorial Gredos, 1994.



El legado de Constantino

- ❑ Además de todas las políticas y favores de “san” Constantino: dinastía cristiana
- ❑ No abolió el paganismo, pero sí preparó el camino para la “cristiandad”
- ❑ Para fines del s. IV, la mitad del imperio se identificaba como cristiano
- ❑ Culto “real”
- ❑ Persecución de cristianos por cristianos

Bart D. Ehrman, El triunfo del cristianismo

“El triunfo antiguo del cristianismo demostró ser la transformación cultural más grande que jamás haya visto nuestro mundo. Sin [esta transformación], toda la historia de la Antigüedad tardía no habría sucedido como sucedió. Nunca hubiéramos tenido la Edad Media, la Reforma, el Renacimiento o la modernidad como la conocemos.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Nunca podrían haber existido [los grandes] autores de nuestro canon [cultural] [...] No habríamos tenido a ninguno de nuestros artistas venerados: Miguel Ángel, Leonardo da Vinci o Rembrandt. O a ninguno de nuestros brillantes compositores: Mozart, Handel o Bach. Sin duda, habríamos tenido otros [artistas] pero habrían sido incalculablemente diferentes.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Al conquistar el mundo romano, y luego todo el Occidente, el cristianismo no solo dio lugar a un vasto e impresionante conjunto de artefactos culturales; también cambió la forma en que las personas ven el mundo y eligen vivir en él. Las sensibilidades, los valores y la ética modernos se han visto todos radicalmente afectados por la tradición cristiana.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Esto es cierto para casi todos los que viven en el Occidente, ya sea que declaren lealtad al cristianismo, a alguna otra tradición religiosa o a ninguna. Antes del triunfo del cristianismo, el Imperio Romano era extraordinariamente diverso, pero sus habitantes compartían una serie de presuposiciones culturales y éticas. Si una palabra pudiera encapsular la ética social, política y personal común de la época, sería ‘dominación’.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“En una cultura de dominación, se espera que aquellos con poder hagan valer su voluntad sobre los más débiles. Los gobernantes deben dominar a sus súbditos, los mecenas a sus clientes, los amos a sus esclavos, y los hombres a sus mujeres. Esta ideología no fue simplemente una toma cínica del poder o un modo consciente de opresión. Era la opinión de sentido común, milenaria, que prácticamente todo el mundo aceptaba y compartía, incluyendo a los débiles y los marginados.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Esta ideología afectó tanto a las relaciones sociales como a la política gubernamental. Hizo de la esclavitud una institución virtualmente incuestionable que promovía el bien de la sociedad; hizo de la cabeza de la familia varón un déspota soberano sobre todos sus subordinados; hizo que las guerras de conquista, y la matanza que implicaban, fueran naturales y entendibles para el bienestar de la parte valorada de la raza humana (es decir, aquellos que estaban investidos de poder).

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Con tal ideología, uno no esperaría encontrar programas gubernamentales de bienestar para ayudar a los miembros más débiles de la sociedad: los pobres, los vagabundos, los hambrientos u oprimidos. Uno no esperaría encontrar hospitales para ayudar a los enfermos, heridos o moribundos. Uno no esperaría encontrar instituciones privadas de caridad diseñadas para ayudar a los necesitados.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“El mundo romano no tenía tales cosas. Los cristianos, sin embargo, defendían una ideología diferente. Los líderes de la iglesia cristiana predicaron e instaron a una ética de amor y servicio. Una persona no era más importante que otra. Todos estaban en pie de igualdad ante Dios: el amo no era más importante que el esclavo, ni el patrón que el cliente, ni el esposo que la esposa, ni el poderoso que el débil, ni el robusto que el enfermo.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Que estos ideales cristianos se hayan aplicado de manera consistente es otra cuestión. Los cristianos a veces—de hecho, muchas veces—fracasaron escandalosamente en su intento de expresar sus sentimientos piadosos en acciones concretas o, lo que es peor, actuaron de manera contraria a sus ideales declarados. Sin embargo, los ideales estaban asentados en su tradición—proclamada amplia y públicamente por los líderes del movimiento—en formas que no se encontraban en otras partes de la sociedad romana.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Cuando los cristianos llegaron a ocupar posiciones de poder, estos ideales se abrieron paso en la vida social de las personas, en las instituciones privadas destinadas a encapsularlos y en la política gubernamental. La mera idea de que la sociedad debería servir a los pobres, los enfermos y los marginados se convirtió en una preocupación característicamente cristiana.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Sin la victoria del cristianismo, es muy posible que nunca hubiéramos tenido la asistencia institucionalizada para los pobres ni una atención médica organizada para los enfermos. Es posible que miles de millones de personas nunca hayan aceptado la idea de que la sociedad debería servir a los marginados o preocuparse por el bienestar de los necesitados, valores que la mayoría de nosotros en el Occidente simplemente asumimos que son valores ‘humanos’.

Bart D. Ehrman (Continuación)

“Esto no quiere decir que el judaísmo, la religión de la que surgió el cristianismo, estuviera menos preocupado por las obligaciones de “amar a tu prójimo como a ti mismo” y “hacer a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti”. Pero ni el judaísmo ni, obviamente, ninguna de las otras grandes religiones del mundo se apoderó del imperio y se convirtió en la religión dominante del Occidente. Fue el cristianismo el que tomó el control y, una vez en control, defendió una ideología no de dominio sino de amor y servicio. Esto afectó la historia del Occidente de una manera que simplemente no se puede calcular”.